



38.

IGLESIA**DE SAN
ANDRÉS
DE VILA BOA
DE QUIRES**

Rua de Santo André, Vila
Boa de Quires, Marco
de Canaveses



41° 12' 29.38" N
8° 12' 5.16" O



+351 918 116 488



Sábado, 16h (invierno)
o 17h (verano)
Domingo, 8h y 11h



San Andrés
30 Noviembre



Monumento Nacional
1927



P. 25



P. 25



x

Ciertamente fundada antes de 1118, la Iglesia que hoy encontramos es indudablemente posterior a esta fecha, erguida en el segundo cuarto del siglo XIII. Es con base en la calidad plástica de los elementos estilísticos remanentes y del diseño alfabético de las siglas que surgen aquí (destacándose visiblemente las de las dovelas de la portada sur) que debemos comprender la arquitectura románica de esta Iglesia.

Con nave única y capilla mayor rectangular, la fachada principal de la Iglesia de Vila Boa de Quires se afirma al nivel de la composición como una de las más elaboradas de la región del Baixo Tâmega: se compone de dos registros, uno formado por la portada y otro por el ventanal sobrepuesto sobre ella. Este esquema encuentra un caso similar en Barrô (Resende) (p. 130) y deriva de la influencia que la composición de la fachada de la catedral de Coimbra tuvo en su tiempo. La ventana perfilada, dotada de tímpano con cruz vacía, es enmarcada por arquivoltas alargadas que descansan sobre columnas con capiteles esculpidos. La portada de la Iglesia de Vila Boa de Quires es estilísticamente muy parecida a la portada principal del Monasterio de Paço de Sousa (Penafiel)



LOS PORTOCARREIROS

Epicentro de la influencia de los Portocarreiros - linaje de particular importancia en el contexto de afirmación señorial del siglo XIII -, el "couto" [un tipo de división administrativa portugués] de Vila Boa de Quires se asumió en la Edad Media como un núcleo de donde se esparcieron intereses familiares y eclesiásticos, conservándose en esta localidad testimonios muy expresivos del poder de esta nobleza local terrateniente, de los cuales son obras imposibles de ignorar la torre de Portocarreiro (de la que hoy sólo resta la memoria) y la exuberante fachada de residencia palaciega ("obras do fidalgo" o "casa inacabada de Vila Boa de Quires" (p. 276), cuyo mentor se cree haber sido António José de Vasconcelos de Carvalho y Meneses (1714-1799).

(p. 90): los capiteles ostentan motivos simétricos, de estilo vegetal y estilizado, bien sujeto a la cesta y tallado a bisel, y las ménsulas asumen la forma de cabezas de bóvidos. Por ello, la Iglesia de Vila Boa de Quires se integra dentro del lenguaje que ha sido llamado "románico nacionalizado".

Sin embargo, la apreciación de esta fachada no puede ignorar el hecho de que en 1881, además de haberse edificado la torre campanario, se prolongó la nave de la Iglesia en cerca de 10 metros, que fue conservada dentro de su primitivo lenguaje.





En la fachada sur sobresalen tres arcosolios, quebrados, al nivel térreo de la nave, mostrando tapas sepulcrales cuya forma no corresponde al espacio del arco. Destacan por la ausencia de motivos decorativos e identificadores de quienes allí están enterrados. Es de referir la puerta sur ricamente ornamentada y también estilísticamente relacionada al románico que irradió del Monasterio de Paço de Sousa: los capiteles tallados a bisel dibujan motivos vegetales y fitomórficos y dos animales afrontados de influencia oriental. Cabezas de animales sostienen el tímpano liso. Los estribos son decorados con motivos vegetales comunes al románico en general.

En la Iglesia de Vila Boa de Quires, los canecillos son tendencialmente lisos, aunque del lado norte se destaque uno con la forma de cabeza de bóvido y otro con un rostro humano. Este lado de la fachada es extremadamente sencillo y la portada resulta de una intervención hecha durante la Época Moderna.

El cuidado puesto en los remates de los paramentos posteriores del edificio revela

la calidad del taller (o talleres) que trabajó en la construcción románica de Vila Boa de Quires. El gablete posterior de la nave es puntuado por perlas y la cruz terminal de la capilla mayor es patada. El "Monasterii Ville Bone de Queeriz" aún estaba activo en 1258, siendo sólo a comienzos del siglo XIV, antes de 1320, que esta Iglesia se convirtió en parroquial. Fue por ello que se construyó Vila Boa de Quires como iglesia monástica, comprendiéndose así mejor la calidad y el carácter elaborado de su construcción. Entremos. La sobriedad y el despojo de la nave contrastan violentamente con el color de la capilla mayor. Quebrado y formado por tres arquivoltas, el arco triunfal ostenta unos capiteles muy originales, en los que están esculpidas palmetas y sirenas que entrelazan las colas, en una escultura poco saliente y con una distribución poco adaptada a la forma del capitel, revelando una mano diferente de la que creó los portales de esta Iglesia. La policromía de este arco resulta de una intervención reciente y poco erudita.



LAS MODIFICACIONES DEL SIGLO XIX

Observando con atención la descripción que Pedro Augusto Ferreira, el Abad de Mira-gaia, sucesor de Pinho Leal en la redacción del *Portugal antiguo y moderno...* nos proporciona: "§ Como la iglesia era muy pequeña para la población actual de esta parroquia, la han ampliado recientemente, añadiéndole casi el doble de longitud, prolongándole las paredes laterales hasta que absorbieran el nártex o la estructura con alpendre que tenía en la parte de adelante, y que era un poco más baja que la iglesia, tapada del lado sur por la pared – del lado norte y occidente apoyada en columnas de piedra – y del lado este sujeta al frontispicio de la iglesia, que volcada en aquel entonces y hoy en día hacia occidente. § También le añadieron una torre, pues sólo tenía un campanario con dos campanas que coronaba la fachada principal del templo. § Se tuvo todo el cuidado de respetar su estilo arquitectónico, por lo que su fachada principal actual es con una pequeña diferencia la misma que tenía antes de la ampliación. Sólo avanzó algunos metros hacia adelante, conservando su elegante pórtico, hoy más vistoso y abierto, con sus cuatro órdenes de columnas y correspondientes arcadas apoyadas en capiteles muy ornamentados, representando cabezas de buey y otros animales, todo de granito, y en la parte superior la tronera del viejo templo, en el mismo estilo do pórtico. §".

Una apreciación general de la cabecera de Vila Boa de Quires, de clara estructura románica (formada por dos tramos, con bóveda que descansa en un arco toral apoyado sobre pilastras adornadas con palmetas en relieve en los estribos), nos

da una clara idea de lo que fue el concepto de "horror al vacío" postridentino, aunque aquí esté representado por elementos que van del siglo XVII al XIX. El retablo mayor neoclásico es el elemento más tardío, aunque integrando en su





LA IMPORTANCIA DEL COLOR EN EL ROMÁNICO

No podemos olvidar que el espacio sacro románico raramente se presentaba despojado. A la policromía de los propios paramentos se juntaban textiles. El aspecto limpio de la piedra en el interior de las iglesias deriva de una lectura reciente, datada de las intervenciones de restauración del siglo XX. La policromía del arco triunfal nos puede proporcionar un buen ejercicio mental de como se presentaría, en la realidad, la escultura arquitectónica de nuestro románico.



composición elementos de otras épocas. San Andrés y San Pedro ladean una tela de grandes dimensiones, alusiva a la Adoración del Santísimo Sacramento y del Cordero Místico por dos ángeles.

Las paredes laterales se forran de un revestimiento de azulejos característico de la primera mitad del siglo XVII, en el que se dibuja una composición geométrica tipo "tapiz" en tonos azul y amarillo sobre fondo blanco. Se completa el conjunto con las pinturas de la bóveda de la cabecera, datadas del primer cuarto del siglo XVIII, que narran, en ocho cuadros, escenas del Proceso y de la Pasión de Cristo, cuyo recorrido iconográfico termina en la pintura mural existente sobre el arco triunfal, en la nave. A pesar de su carácter poco erudito, se trata ciertamente de un curioso y excéntrico registro de pintura de revestimiento que lleva a la bóveda pétreo un trabajo generalmente asociado al trabajo de ebanistería, carpintería y talla, en el caso de los adornos de artesanos.

En la nave vemos tres altares. Los laterales reutilizan elementos estructurales y ornamentales de carácter manierista y barroco. El del lado izquierdo del observador orientado hacia la capilla mayor es dedicado a la Virgen de los Dolores y el del otro lado a la Virgen del Rosario de Fátima. Aún en la nave, del lado izquierdo, y cerca del púlpito, está incrustado en la pared otro retablo donde la imagen del Sagrado Corazón de Jesús esconde una pintura, de la transición del siglo XVII al XVIII, con el arcángel Miguel pesando las Almas que llevará al Paraíso.

A lo largo de las paredes laterales de la nave, algunas ménsulas poseen imágenes, como San Nuno de Santa María, la Inmaculada Concepción, San Antonio de Lisboa y San José. Junto a ellos una Virgen de las Gracias, un Niño Jesús Salvador del Mundo y, entre otras, una Santa Teresita del Niño Jesús y un San Francisco de Asís.



A NO PERDER

- 1 km: "Obras do Fidalgo" (p. 276)